



IV Domingo CUARESMA – 19 marzo 2023 - Ciclo A

ABRIR LOS OJOS



AMBIENTACIÓN

Que mi mirada transparente la tuya Señor. Sé tu Señor de la mirada limpia, quien abra nuestros ojos y nos devuelva la mirada que necesita hoy el mundo; suave, serena, reconfortante, empoderadora, sanadora. Que nuestra mirada sea expresión de nuestra vida que quiere ser desde ti.

Sigamos creciendo y seamos la luz que permite que otros vean lo que tú ves y quieran lo que tú quieres.

Cura con tu gesto tantas cegueras como hay en nosotros. Espabila nuestra mirada que busque en el rostro del otro.

Creo Señor en ti, que me ofreces devolverme la vista, salir de mi oscuridad, retomar la vida en mis manos.

Enséñame tu modo de mirar el mundo, la vida, a cada persona. A tu estilo, a tu manera, caminar libre, abierta a todo, acogiendo a todos.

CANTO. ME TOCAS. Salomé Arricibita

<https://www.youtube.com/watch?v=0vVILaZLDcU>

EVANGELIO – Juan 9, 1.6-9.13-17.34-38 (lectura breve)

“En aquel tiempo, al pasar Jesús vio a un hombre ciego de nacimiento. Escupió en tierra, hizo barro con la saliva, se lo untó en los ojos al ciego y le dijo: "Ve a lavarte a la piscina de Siloé (que significa Enviado)". Él fue, se lavó, y volvió con vista. Y los vecinos y los que antes solían verlo pedir limosna preguntaban: "¿No es ése el que se sentaba a pedir?" Unos decían: "El mismo." Otros decían: "No es él, pero se le parece." Él respondía: "Soy yo." Llevaron ante los fariseos al que había sido ciego. Era sábado el día que Jesús hizo barro y le abrió los ojos. También los fariseos le preguntaban cómo había adquirido la vista. Él les contestó: "Me puso barro en los ojos, me lavé, y veo." Algunos de los fariseos comentaban: "Este hombre no viene de Dios, porque no guarda el sábado." Otros replicaban: "¿Cómo puede un pecador hacer semejantes signos?" Y estaban divididos. Y volvieron a preguntarle al ciego: "Y tú, ¿qué dices del que te ha abierto los ojos?" Él contestó: "Que es un profeta." Le replicaron: "No eres más que pecado desde tu nacimiento, ¿y nos vas a dar lecciones a nosotros?" Y lo expulsaron. Oyó Jesús que lo habían expulsado, lo encontró y le dijo: "¿Crees tú en el Hijo del hombre?" Él contestó: "¿Y quién es, Señor, ¿para que crea en él?" Jesús les dijo: "Lo estás viendo: el que te está hablando, ése es." Él dijo: "Creo, Señor." Y se postró ante él.»

Profundizamos el Evangelio

El texto de hoy es lo más parecido a una ilustración de lo que San Juan decía, al principio de su evangelio, al que se le llama «el prólogo»: «El Verbo era la verdadera luz que, viniendo al mundo, ilumina toda la humanidad. El Verbo estaba en el mundo y el mundo fue hecho por El, y el mundo no lo reconoció.» Esto es lo que podríamos llamar el drama de los evangelios. Y Juan continua: «Pero a aquellos que lo recibieron y que creen un su nombre, se les ha dado el poder de devenir hijos de Dios. Esto es, exactamente, lo que sucede en el relato de hoy: el drama de aquellos que se oponen a Jesús y que se niegan obstinadamente a reconocerlo como el enviado de Dios; pero también, por suerte, la salvación de aquellos que tienen el gozo, la gracia de abrir los ojos hoy, como nuestro ciego los abrió en su momento. Porque Juan insiste para hacernos comprender que hay dos tipos de ceguera: la ceguera natural, que es la que este hombre soporta desde el día en que nació,

y la otra ceguera, mucho más grave, que es la ceguera del corazón. En el texto, en el primer encuentro con el ciego, Jesús realiza un gesto que cura su ceguera natural. En su segundo encuentro, es el corazón del ciego el que Jesús abre a otra luz, la luz verdadera.

Aunque, una vez más, tropezamos con el mismo problema: ¿Cómo es posible que aquel que ha sido enviado al mundo a traer la luz de Dios haya sido rechazado, precisamente, por aquellos que lo esperaban con el mayor fervor? No obstante, en tiempos de Jesús esta pregunta de si realmente Jesús es « el enviado del Padre »...el que se espera desde hace siglos, o bien si es un impostor, es el gran interrogante y el que acompañara toda la vida de Jesús: ¿Es el Mesías o no?

Jesús realiza muy buenas obras, precisamente, las que se esperaba realizase el Mesías: se sabía que daría la vista a los ciegos, la palabra a los mudos y el oído a los sordos: pero Jesús, al parecer, no se preocupa en absoluto del Sabbath, de hecho, este episodio del ciego de nacimiento tiene lugar un día de Sabbath precisamente. Y, como es lógico, si fuera el enviado de Dios como él lo pretende, seguro que respetaría el Sabbath. Algo está claro: jamás se había oído decir que un hombre hubiera abierto los ojos de un ciego de nacimiento. Si Jesús no viniera de Dios, no podría hacer nada de lo que hace. Pero, ocurre siempre la misma historia: aquel que se cierra en sus certezas no puede ni siquiera abrir sus ojos; sin embargo, el que da un paso hacia adelante, sobre el camino de la fe, está presto a acoger la gracia que se le ofrece y, entonces, puede recibir de Jesús la luz verdadera!

Pistas para la oración

¿Qué es lo que más te ha llamado la atención del relato que hemos escuchado en el Evangelio? ¿Qué puedes hacer para crecer en vida de fe?

¿Cómo te comprometes con la fe de quienes te rodean?

¿Cómo colaboras con tu estilo de vida en la extensión del Reino de Dios?

MÚSICA AMBIENTAL. Ehren Starks - DAD'S SONG

<https://www.youtube.com/watch?v=nQH58w7lh5I>

QUITARNOS LA VENDA

A veces miramos sin ver,
a veces creemos ver,
sin mirar.
Hay cegueras duraderas y
hay cegueras casi
constantes.
Permite Señor,
que vuelva a ver,
que encuentre sentido
en el ser y en el hacer,
contigo.
Pon claridad con el gesto
y con la palabra.
Mirar las cosas,
las personas,
sentir la vida en ellas.
Hacer posible que otros,
sean, vibren, vivan.
Toca mis ojos,
y en tu gesto infunde tu luz.
Que vea, que sienta,
que toque.
Ver, pensar, cuestionarme
convertirme en cauce
de miradas.
A veces aún con los ojos
abiertos, no vemos,

o no queremos ver.
Sentir, oler, gustar la vida.
Que nuestra mirada
cuestione,
provoque reacción.
Mirar en lo profundo,
en la mirada sencilla.
Mirar en lo hondo
de la vida
que es.
Mirar y preguntarte
¿quiero ver?
Si quieres, te implicas.
Si quieres, disculpas.
Si quieres, amas.
Si quieres, permites.
Si quieres, ayudas.
Querer ver supone
valentía, riesgo, posibilidad.
Dar un paso al otro.
Querer ver,
aunar caminos.
Querer ver requiere
disposición, entrega,
búsqueda y desafíos.
Querer ver,
es dejarte ser en Él

CANTO. Arbol sureño - Cristóbal Fones, SJ - Alejandro Soto

<https://www.youtube.com/watch?v=3pAwF6TI1OI&list=RDhjdusNgHM9k&index=23>



Hermanas de la Caridad de Santa Ana
C/ Madre Ràfols, 13 - 50.004 - ZARAGOZA
(España) www.chcsa.org



GLOBAL COMPACT
ON EDUCATION